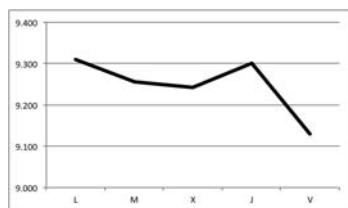


GUÍA PARA SU DINERO

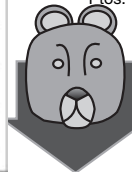
IBEX-35



9.143,80

-123,90

Ptos.



MERCADOS	Ptos.
MADRID	-14,83
BARCELONA	-16,57
BILBAO	-22,74
VALENCIA	-23,52
NUEVA YORK	-579,48
LONDRES	6,45

DESTACADOS	€
AENA	2,55
CELLNEX	1,80
ENAGAS	0,81
ACCIONA	0,80
NATURGY	0,73
ENDESA	0,65

DIVISAS	€
Dólar	1,13
Dólar canadiense	1,51
Libra	0,86
Franco suizo	1,14
Corona sueca	10,56
Yen	125,97

MATERIAS PRIMAS*	
PETRÓLEO BRENT	64,43
GAS NATURAL	2,86
ORO	1.286,40
PLATA	15,08
PLATINO	826,00
TRIGO	431,50

*En el mercado de materias primas



Bolsa de Madrid.

El temor ante el frenazo de la actividad en los últimos meses ha llevado al BCE a sacar, otra vez, toda su artillería monetaria y ha anunciado que en septiembre pondrá en marcha una nueva ronda de inyección de liquidez. Y eso que el balance del BCE ha marcado un nuevo máximo en los 4,705 billones de euros, más del

doble del que mantenía cuando empezó el programa de estímulos en marzo de 2015, que en aquel momento era de 2,155 billones de euros. El balance del BCE ha crecido tanto que ya es casi un 10% mayor del que llegó a tener la Fed, de 4,28 billones de euros, en diciembre de 2016.

Ante la desaceleración económica en EE UU, China y Europa

Los bancos centrales tranquilizan a los mercados

■ M. Tortajada

La economía mundial muestra cada vez más evidencias de un enfriamiento, con indicadores adelantados apuntando a una ralentización económica global. El crecimiento del volumen del comercio mundial se ha desacelerado significativamente y la situación podría aminorarse aún más. El resultado final es que los bancos centrales no tienen ninguna prisa por endurecer las condiciones monetarias.

La economía de la eurozona ha experimentado una mejora sólida en los últimos años. Pero la actividad se ha debilitado y las perspectivas son bastante sombrías. La actividad económica terminó con una nota débil en 2018 y la mayoría de las encuestas de negocios sugieren que las cosas siguieron empeorando a principios de año, lo que llevó a muchos analistas a revisar sus pronósticos a la baja.

El BCE acaba admitir que las perspectivas han empeorado al tiempo que enfatiza que "el mercado entiende nuestra función de reacción". Esto probablemente signifique que la primera subida de tipos no se producirá este año. El BCE parece que va a reducir sus previsiones económicas en marzo y podría estar ofreciendo una nueva ronda de préstamos para asegurar la financiación en el sector bancario.

El temor ante el frenazo de la actividad en los últimos meses ha llevado a la entidad a sacar, otra vez, toda su artillería monetaria. En concreto, ha cambiado su preanuncio de política monetaria ("forward guidance") retrasando hasta finales de 2019 o más allá la primera subida de tipos y, además, ha anunciado que en septiembre pondrá en marcha una nueva ronda de inyección de liquidez a la banca, el tercer

TLTRO. El objetivo de la entidad es "aumentar la acomodación de la política monetaria", ha explicado su presidente, Mario Draghi.

Esta batería de medidas inesperadas muestra la preocupación del BCE por el deterioro del entorno macroeconómico, que ha llevado a la entidad a recortar en nada menos que seis décimas su previsión de crecimiento de la eurozona para este año, hasta el 1,1%. Lo que preten-

de con estas medidas es mantener los tipos de interés muy bajos en el mercado y estimular la concesión de nuevos créditos para reactivar la economía. El TLTRO es un préstamo a la banca condicionado a la concesión de préstamos; esto es, los bancos están obligados a elevar su cartera de créditos al sector privado, de lo contrario, tienen que devolver de forma adelantada los préstamos.

Los bancos españoles pierden 5.300 millones en una sola sesión en Bolsa

■ Las órdenes de venta de los bancos españoles se agolparon el jueves en las mesas de operaciones tras el discurso de Mario Draghi, presidente del Banco Central Europeo (BCE), que decepcionó al sector con sus medidas. Los bancos españoles cayeron entre el 1% de Liberbank y el 7,25% de Sabadell y dijeron adiós a 5.300 millones de capitalización bursátil, el

valor en Bolsa de Sabadell.

La sesión estuvo marcada por el retraso de la subida de los tipos de interés, la decepción de que el banco central no eliminase el interés negativo de los depósitos, como se había rumoreado, y la rebaja de estimaciones de crecimiento económico, que dificulta aún más el maltrecho negocio de la banca.

Con este panorama,

los números rojos calaron en casi todos los bancos de la zona euro. De las 48 entidades que cotizan en el sector bancario del índice Stoxx 600 sólo tres cerraron al alza, con avances testimoniales. Entre los diez peores se colaron dos españoles: Banco Sabadell y Bankia, tras caer un 7,25% y un 5,33%, respectivamente.

Algunos analistas

comentan que las decisiones de ayer del BCE pueden facilitar operaciones de integración en el sector.

Los expertos creen que las cotizaciones de los bancos podrían quedar en cuarentena en las próximas semanas. En lo que va de año sólo BBVA y Santander suben y la mayoría de entidades sigue cotizando con descuento respecto a su valor en libros.

La entidad ha anunciado que prolonga la 'barra libre' de liquidez a los bancos al menos hasta marzo de 2020. No solo eso, la entidad también mantendrá la reinversión de los bonos que tiene en cartera que vayan venciendo durante los próximos meses. Todo para evitar drenar liquidez del mercado y mantener unas condiciones favorables que compensen la desaceleración de la actividad económica.

El balance de los principales bancos centrales del mundo ha engordado durante los últimos años hasta marcar máximos que nunca antes

El balance de los principales bancos centrales del mundo ha engordado durante los últimos años hasta marcar máximos que nunca antes se habían visto

se habían visto. Se trata de una secuela más de la crisis: la ingente cantidad de dinero que estos organismos han inyectado a la economía para tratar de darle un empujón al crecimiento ha tenido este efecto secundario, ya que la forma de proveer liquidez al sistema ha sido a través de compras de bonos, soberanos y corporativos, y estos se han ido acumulando en el balance de los bancos centrales.

Durante el primer mes de 2019, el balance del BCE ha marcado un nuevo máximo en los 4,705 billones de euros, más del doble del que mantenía cuando empezó el programa de estímulos en marzo de 2015, que en aquel momento era de 2,155 billones de euros. El balance del BCE ha crecido tanto que ya es casi un 10% mayor del que llegó a tener la Fed, de 4,28 billones de euros, en diciembre de 2016.

En relación al tamaño de la economía, este volumen que ha alcanzado el balance del organismo europeo supone en torno al 40% del PIB de la eurozona en 2017, mientras que para la Fed, el pico más alto del balance fue menor, el equivalente al 20% del PIB.

En el caso del Banco Central de Japón (BOJ), actualmente posee un balance superior al tamaño de la economía de su país, con más de 4,31 billones de activos, teniendo en posesión un 45% de toda la deuda del país. Además de este dato relevante, posee más de 227 billones de dólares invertidos en renta variable, cifra que representa el 4% de la Bolsa de Tokio, siendo el BOJ uno de los principales accionistas de más de un tercio de las compañías cotizadas de la bolsa de Japón.

En el caso del Banco Nacional Suizo (BNS) tiene un balance de 700.000 millones de euros de activos, mientras que la economía del país helvético tiene un tamaño de unos 530.000 millones de euros. Siendo el balance superior a la economía del país. La mayoría del balance está invertido en divisas, lo que le permite controlar la cotización del franco suizo frente a la moneda única y el billete verde, provocando en muchos momentos niveles artificiales de cotización.